Otros Gentiles no daban credito à las alabanças, porque juzgaban que eran dadas por fines de interès. Y assi refiere Stobeo, *serm.* 12. que Favorino dixo: *Non fidem meretur ea laus, quæ quis alium sui commodi gratia prosequitur.* No merece ser creida la alabança del que esperа algo del que es alabado, porque esto suele ser adulacion mentirosa, para tenerle grato, y esto se experimenta, en que faltando que dàr, no acompañan, ni alaban. O quanto de esto ay en el mundo! Pues no es gran necedad ser vno tan ligero, que crea à los apassionados, que le mienten con la alabança? Otros no hazian caso de las alabanças, por reconocer, que el vulgo habla inconsideradamente, sin averiguar la verdad, solo por lo que oye, y que assi tales alabanças son mentirosas. Y assi Laercio *in Cratete* dixo: *Dionisiodorus sensit, se numquam captasse plausus sordidorum, & imperitorum.* Que Dionisiodoro dixo, que nunca avia hecho caso de los aplausos y alabanças de los malos, y de los necios. Lo mismo dixo Arestides. Y no se experimenta cada dia que muchos alaban, ò vituperan lo que no entienden? No es como casi infinito el numero de los necios? Pues como vn cuerdo, y sabio puede esperar de estos sino alabanças necias? Otros miraban como à enemigos à los que les alababan, y que como de tales debe huir, como refiere Stobeo, *serm.* 12. que lo dezia Socrates: *Adulatorum benevolentiam tamquam hostes fugito.* Y Langio *de adulat.* refiere à Seneca, que dixo: *Adulatio propitijs auribus recipitur & in præcordia descendit: venit ad me pro amico blandus inimicus*, y mas abaxo: *Vitiâ nobis sub virtutum nomine obrepunt, & vix vnus qui verum dicat.* La adulacion y alabança es oida con alegria, y se entra en lo mas interior de las entrañas, y con pretexto de benevolencia y amistad entra como enemigo blando y encubierto, y como los vicios se encubren con nombre de virtud, y esto no se examina bien, en lugar de virtudes siembra vicios en el corazon, y por maravilla ay quien declare lo verdadero. Pues si quien alaba, en lugar de proponer virtudes, ensalça los vicios encubiertos, y el alabado lo oye con gusto; esto que harà en su corazon sino producir vicios? Y si los ha cobrado cariño, y le agradan, como se enmendarà de ellos? Y este no es propriamente enemigo encubierto? De Aristoteles propone, que dixo: *Nulla in amicijs pestis est maior quam adulatio.* No ay mayor peste, que adular con titulo de amistad; y no se experimenta, que aun entre los amigos es raro el que desengaña, ò yà por su ignorancia, ò porque no se atreve; y que casi todos alaban? Pues como no se huye de tales alabanças como de peste? Y dado caso que alabando digan la verdad, al alabado no le ponen à peligro de caer en el vicio de vana gloria, y de sobervia, y de otros muchos, y que reciba en su alma à tales enemigos? Pues como no las aborrecemos, siendo tan dañosas? O què confusion grande, que los Gentiles huyan las alabanças, como de enemigos y peste, y que los Christianos las amen, y busquen como à verdaderos amigos!

De todo lo dicho se conoce, que debes huir todas las honras, y alabanças mundanas, y buscar las verdaderas, que por medio de las virtudes han conseguido los Santos en el Cielo. Lo primero, porque la honra de este mundo es pequeña; pero la gloria que Dios dà en el Cielo es immensa. Pues quien no desprecia lo que es nada por cosa tan grande? Lo segundo, la gloria de los hombres es exterior; y en lo interior es vana, y vacia de todo bien; pero la del Cielo es interior, y verdadera, y al alma la llena de felicidades. Pues quien es tan loco, que desprecia el colmo infinito de bienes por cosas vanas? Lo tercero, porque las honras las dàn pocos, pues solo las dàn los de vn Pueblo, y no de todo el mundo, ni aun de todo vn Reyno; pero las del Cielo las dà Dios, y todos los bienaventurados, que son Santissimos, y Sapientissimos. Pues quanto se deben despreciar las de este mundo, y estimar las del Cielo publicadas por innumerables Sapientissimos, y Santissimos? Lo quarto, porque las del mundo son instables, y con gran facilidad se mudan, y los que oy alaban, mañana murmuran, y desprecian; si oy te aplauden, mañana te afrentaràn; pero las del Cielo siempre permanecen, y son estables. Pues si estas se mudan à cada passo, y son muy inconstantes, y mudables, porque no se dexan por las immensas, y permanentes? Lo quinto, porque las honras del mundo son breves, y momentaneas, solo te alabaràn los hombres, que mañana moriràn; y muertos estos, se acabò tu alabança: pero las del Cielo son perpetuas, y eternas. Dios, y todos los Santos para siempre alaban al justo. Pues si eres deseoso de honra, por què no procuras esta, que dura por toda la eternidad? Como eres tan necio, què solo buscas la alabança, que es nada, y dura vn instante, y desprecia la que perseverа para siempre? Lo sexto, la gloria del mundo es diminuta, porque si vnos alaban, otros no, y muchos vituperan; pero en el Cielo al que Dios alaba, todos alaban y honran.

Pues

Pues no es gran locura, no procurar las alabanças de todos? Lo septimo, porque las honras del mundo son mentirosas, pues honran à muchos por ser ricos, siendo necios, ò malos, y por esso indignos de honra; pero en el Cielo todos son dignos, y benemeritos. Pues como no buscas esta gloria fundada en meritos? Lo octavo, la gloria del mundo solo consiste en la alabança exterior, y ningun bien interior comunica, ni al cuerpo, ni al alma: pero la del Cielo llena al alma, y cuerpo, y à todos sus sentidos de innumerables bienes. Pues si con gran cuydado buscas bienes para tu cuerpo; como no dexas estas honras en que ninguno se halla, y procuras assegurar las del Cielo tan llenas de bienes para siempre, para tu alma y cuerpo? Si los Gentiles no esperando la eterna, con todo esso despreciaban la honra humana por su vileza, y poquedad; como no te confundes de que no los imitas, siendo assi que se te ofrece premio eterno? El Salvador tiene dicho: *Qui se humiliat exaltabitur.* Quien se humillare, serà ensalzado. Pues como no abrazas la humildad para conseguir las exaltaciones? Como no procuras vivir desconocido è ignorado, para que todos te conozcan en el Cielo? Si los Santos aora son muy honrados en el Cielo por el mucho cuydado que pusieron en la observancia de la Ley de Dios, y en huir de las honras, y alabanças, y en exercitar la humildad, y buscar los desprecios; como tu no llevas este camino? Si toda la vida del Salvador fue vn continuo desprecio de las cosas del mundo para enseñarte à que tu las despreciasses; como no le imitas? Como no reconoces, que es gran necedad querer las glorias, y honras de los Santos, llevando camino contrario del que ellos llevaron? Si deseas su gloria, por què no sigues sus passos?

CAPITVLO VI.

QVE MVCHOS SABIOS GENTILES con doctrina, y exemplo enseñaron, que la felicidad natural no se hallaba en las conveniencias del cuerpo.

ES muy comun el engaño de reputar en el mundo por feliz, y bienaventurado, al que mira mucho por sì y por el buen tratamiento de su cuerpo, que goza de buen sueño, de buena complexion, y salud, y con muchas conveniencias. Los hombres en esto juzgan que no ay, ni puede aver pecado, porque estas cosas de suyo, no son pecaminosas, sino indiferentes, y porque es caridad mirar por sì, por su cuerpo, buen tratamiento, y por su salud, y vida, y con estos pretextos en el cuydado, y solicitud de estas cosas se alargan mas de lo justo. De aqui proviene, que prosiguen los hombres en su engaño. A estos desengañan los Gentiles, enseñando con doctrina, y exemplo, que no consiste en esto la felicidad y bienaventurança natural. Y que este amor de sì, sino està bien ordenado, es el origen, y principio de todos los vicios, y pecados; y lo peor es, que no son conocidos, porque vienen encubiertos con capa de virtud. Assi lo enseñaron los Sabios Gentiles.

Pues Stobeo serm. 21. refiere, que dixo Demostenes: *Facillimum est se ipsum decipere: quod enim quisque cupit, id enim animum inducit, & sibi persuadet. Res autem ipsæ frequenter non ita se habent.* Cosa facilissima es, que vno se engañe à sì mismo, porque si tiene deseo de alguna cosa, el tal deseo, y amor le inclina, y persuade que es bueno; y encubre toda su malicia, para que no se conozca, y que por esto frequentemente somos engañados. Aqui lo primero dize, que es muy facil este engaño en superlativo grado. Lo segundo, que frequentemente nos engaña nuestro proprio deseo. Pues como muchos no se rezelan dèl, juzgando, que en todo obran bien? Eusebio dixo: *Multi cum se ipsos amare videantur, non verè amant. Quare sibimet indulgentes, perperam gratificantes, in maxima contraria desideratis incidunt.* Muchos en sus obras juzgan, que se aman à sì, y se engañan, pues el tal amor no es verdadero: porque condescendiendo, y executando sus deseos, mala y falsamente se agradan, y vienen à caer en cosas contrarias à sus deseos.

Prosigue Stobeo, y dize, que Platon dezia: *Ipsum sese falli à se ipso, res est omnium pessima.* Ser vno engañado por sì mismo es cosa pessima entre todas: y todos los hombres tienen en su animo un mal alli nacido, el qual como no es conocido, nadie procura su remedio. Y este es el que comunmente se dize, la caridad è amor de sì; pero si este amor

dad, ò amor de sì; pero si este amor se desordena, es causa de todos los pecados, porque ciega al entendimiento acerca de la cosa amada. Por lo qual el tal amador de sì, como se ama à sì mas que à la verdad, y juzga que es mas digno de ser amado, y honrado: por esso se engaña, juzgando mal de lo justo, recto, y bueno. *Nimius in se ipsum amor omnium peccatorum semper est causa: Obcæcatur circa obcæcatum. Quapropter qui se amat, cùm se ipsum magis quam veritatem bonorandum putet, quid iustum, bonum, & rectum male iudicat?* Y de aqui nace, que cada vno à su ignorancia la juzgue por sabiduria, y por tal la defiende, y que ignorandolo todo, juzgamos, que todo lo sabemos, y que en todo podèmos hablar; y si echamos vna proposicion, aunque sea falsa, con tenacidad la defendemos, y nò nos rendimos. Y en el hablar, y obrar, por no querer ceder, ignorando lo empezado, somos obligados à cometer muchos yerros. *Quare vimium sui amorem fugere quisque debet, & neque se ipsum, neque sua diligere; sed iusta semper.* Por lo qual cada vno debe huir, y aborrecer el desordenado amor de sì mismo, y no amarse à sì, ni à sus cosas, sino que debe abrazar siempre lo justo, y recto. Hasta aqui Platon. Aqui estos Gentiles declaran, que este amor proprio es malo, y que se debe aborrecer: porque en èl no mira el hombre à lo justo, y recto, sino à sì, y à sus conveniencias, y en todas sus obras solo atiende à su vtilidad, porque con esto pervierte el orden de la Divina Providencia, que enseña, que el hombre en todas sus acciones obre lo justo, y recto, no poniendose à sì como vltimo fin, sino à Dios, à quien deben ser ordenadas, y dirigidas todas sus obras. Y pregunto; estos que cuydan mucho de sì, en todas sus obras, y acciones, no miran à sì como à fin, à su vtilidad, y conveniencia? Por solo su comodidad no trabajan, y huyen de toda penalidad, quando no ay vtilidad, aunque aya exercicio de virtud, buscando la ociosidad? No buscan los consuelos del cuerpo, y aun los demasiados? No sienten mucho quando estas cosas faltan? Pues esto, què otra cosa es sino amar lo malo, vicioso, y reprobado por los Gentiles? Y si estos nunca dixeron que era feliz, ni bienaventurado quien sigue lo malo; como se podrà dezir, que los Christianos son santos, si son amadores de lo vicioso? Donde està su felicidad, y bienaventurança, siguiendo el vicio del amor proprio? Como no se afrentan de que los Gentiles les hazen conocer, que es vicio lo que reputaban por virtud? O què confusion es, que los barbaros con la luz natural conozcan este vicio, y se aparten dèl; y que los Christianos ilustrados con la luz del Cielo estèn ciegos, y le juzguen por virtud!

El ciego mundo reputa por feliz, y bienaventurado al que mas comodidades goza: y los hombres asi engañados buscan quantas pueden hallar para su cuerpo. Y hallando alguna, la procuran gozar, no dexandola passar; pero à estos desengañan los Gentiles; pues Seneca *Epistol.* 88. dize: *Alia est commodorum conditio, alia bonorum: commodum, est quod plus vsus habet, quam molestiæ: commodum ad animalia pertinet, & ad imperfectos homines, & ad stultos; bonum ad sapientem pertinet.* Que es diverso buscar la comodidad, ò el bien para el cuerpo. La comodidad incluye, no solo el vso necessario, sino la conveniencia; de suerte, que no se padezca molestia: y esto pertenece à los animales, y à los hombres imperfectos, y necios; pero *bonum* pertenece al sabio. Como si dixera: no contentarse con lo necessario, y buscar comodidades para el cuerpo, es proprio de los brutos, y necios; porque obran sin razon, ni entendimiento; pero el sabio, que obra como racional, no busca la comodidad, sino el bien, que es obrar segun pide la virtud, y recta razon. Si juzgaras quedar afrentado, si te dixessen que obrabas como bruto, ò necio, como no te averguenzas de que este Gentil te pone estos renombres, y si buscas las comodidades? No obraba asi este Gentil, pues *Epistol.* 14. dize de sì lo siguiente: Confiesso, que en nosotros ay vna innata caridad para nuestros cuerpos. Reconozco, que con ellos debemos ser tutores, se ha de condescender á ellos, pero no servir. A muchos sirve quien sirve al cuerpo, porque sirve á todos sus apetitos: *Sic gerere nos debemus, non tamquam propter corpus vivere debeamus, sed tamquam non possimus sine corpore. Huius nos nimius amor timoribus inquietat, solicitudinibus onerat. Agatur eius diligentissimè cura, ita tamen, vt cum exiget ratio;* pero nos debemos portar con èl, no como si huviessemos de vivir por èl, sino como quien no puede vivir sin èl: El demasiado amor que le tenemos, inquieta con temores, llena de cuydados. Cuydese dèl, y de estorvar todos los daños, que le pueden venir: pero todo sea segun pide la razon. Aqui declara en esto, que al cuerpo se le ha de dàr lo necessario, como al pupilo, y que esto debe ser poco: porque como dize *Epistol.* 25. *Exiguum natura desiderat, optnio immensum.* La naturaleza con poco se contenta: pero el apetito nunca queda satisfecho; y què si vno se dexa llevar dèl? Esto produce inquietudes, cuydados, pesadumbres, y enfermedades.

Estos Sabios Gentiles procuraban, que al cuerpo se le diesse lo necessario à la vida, y se le negasse lo superfluo. Y asi Stobeo *serm.* 83. refiere, que Pitagoras dezia: *Corpus ad naturæ moderationem instituendum est circa victum, & vestes.* El cuerpo acerca de la comida, y vestido debe ser tratado con la moderacion, que pide la naturaleza, que se contenta con poco. Y reprehendiendo las galas, y vestidos superfluos, añade: *Corpus quærit, quo pacto non frigeat, neque nudum sit, modesti decoris gratia: alia autem nulla re indiget.* El cuerpo pide ser cubierto, y no estàr desnudo, por la decencia, y modestia, y para defenderse del frio, y esto conmoderacion, y que fuera de esto, no necessita de otra cosa. Y Stobeo *serm.* 119. refiere, que al Sabio Gorgias le preguntaron, que como avia llegado à vna senectud tan dilatada, y que como se avia portado en la comida? Y respondiò: *Nihil vnquam voluptatis gratia comedisse aut bibisse*: que nunca comiò, ni bebiò llevado del apetito: esto es, que no tomò sino el sustento necessario. A quien no admira tal moderacion, y templança? Y si esto lo vieramos en vn santo, no juzgàramos por gran virtud: pero quanto mas en vn infiel? Y Stobeo *serm.* 1. refiere, que Menandro dixo: *Quid enim aliud ad vitam requiritur, nisi duo sola, panis alimentum, & aqua potus?* Para conservar la vida, no se requieren sino dos cosas: esto es, pan, y agua. Con esta estrechez tan grande vivian muchos Sabios, por vivir libres de cuydados, y por estàr mas aptos para exercitar las virtudes, y ocuparse en el estudio, obrando como racionales segun la recta razon. Y para no desmandarse, ni comer mas de lo necessario, mientras duraba la comida, se valian de consideraciones, para reprimir el apetito. Y asi Stobeo *serm.* 3. refiere, que Epicteto dezia: *Inter epulandum considera, quibus rebus excipiendum sit corpus, & quibus anima. Omne quod in corpus collatum, prorsus vrsum effluxurum sit, quod autem in animam, perpetuò servandum.* Mientras comes considera, con que alimentos ha de ser sustentado el cuerpo, y con quales el alma: lo que se echa en el cuerpo, èl presto lo echa de si; pero el sustento dado al alma dura para siempre. A quien no admira la grande moderacion de estos Sabios Gentiles! Si todo su cuydado era buscar la bienaventurança de esta vida, y para esso vsaban de tal moderacion; como los Christianos la buscan en las comodidades? Viendo que ellos se contentaban con solo lo necessario à la naturaleza; como tales exemplos no hazen que se desterre todo lo superfluo, contentandose, no con tan gran estrechez; pero con vna moderacion prudente, y christiana, segun el estado de cada vno? Con tales exemplos claramente podemos conocer, que muchas vezes somos engañados, y que el cuerpo pide con titulo de necessidad falsa, y que verdaderamente es amor proprio, que nos halucina, y ciega.

A vno que cuydaba bien de su cuerpo, porque la naturaleza le avia impuesto essa carga, refiere Stobeo *serm.* 118. que Epicteto le replicò: *Amo ipsum (inquit) & cur non animam?* Si por esso cuydas tanto del cuerpo, por què no amas à su alma, pues tambien te la ha dado la naturaleza? Como si dixesse, si tanto cuydas del cuerpo, que es vilissimo, por què no haràs lo mismo por el alma, que es nobilissima? Si tanta diligencia pones en dàr al cuerpo muchas comodidades superfluas; como niegas à tu alma las necessarias, para que obre como racional? Si del cuerpo, que es tierra, tienes tanto cuydado, como del alma tan preciosa, ay tanto desprecio, y olvido? Para no amar al cuerpo mas de lo justo, añadiò Epicteto: El cuerpo es asquerosissimo, y vilissimo vezino del alma: pues por què tanto cuydado dèl? *Revera mirum est amari corpus istud, cui tot in dies ministeria sunt exhibenda. Quid isto molestius? Sed oportet Deo servire.* Cierto que es maravilla el que amèmos tanto à este cuerpo, aviendo de servirle todos los dias con tan prolixos, y continuos obsequios,

Puedese hallar cosa mas molesta? Lo que conviene, es servir à Dios. Platon *in Apolog.* Socrat. *Neque corporum, neque pecuniarum, neque aliarum omnino rerum curam prius, & vehementius habendam esse, quam quod animus optimus sit.* Ni del cuerpo, del dinero, ni de otras semejantes cosas se ha de cuydar tanto y poner tanta aplicacion, como en cultivar el alma, y hazerla virtuosa. Aqui pide, que primero, y vehementemente se cuyde del alma. Lo segundo, procure que sea, no solo buena, sino optima en superlativo grado. Si estos infieles se esmeraron, y con gran cuydado procuraban, que su alma fuesse, no solo buena, sino bonissima; como nosotros solo procuramos, que las conveniencias del cuerpo sean bonissimas, no haziendo caso del alma, ni curandola aunque estè muy enferma, ni adornandola con virtudes, aunque estè muy flaca, y fea?

Los amigos de sus comodidades tambien reputan por felicidad entregarse al sueño durmiendo mucho: El sueño necessario, bueno es, y ayuda à la naturaleza, y se debe procurar; pero el demasiado es afeado, y reprobado de los Gentiles. Salustio *de Coniurat.* dixo: Muchos entregados al vientre, y al sueño salen indoctos, y à su vida la reputo yo por muerte; y quantos ay que de proposito comen demasiado por dormir mucho? Y quantos por el excesso de la comida no pueden dormir? A estos Salustio con razon tratarà como indoctos, y muertos. Platon *lib. 7. de Leg.* dixo: *Somnus multus neque animis, neque rebus gerendis proficit.* El mucho sueño nada aprovecha à los cuerpos, ni à las almas, ni à los negocios, porque se dexò todo su adelantamiento, no à las almas, porque alli no obran como racionales; daña al cuerpo, y à la salud, sino es moderado; pues Hipocrates 2. *Apoph.* Y Averroes 6. c. 4. dizen: *Somnus nisi sit moderatus officit valetudini, laxat enim membra, calorem nativum habetat, gravat caput, stupidos, socordes, oblivios, ad vitia proclives reddit atque subeundos labores, reique libero homine dignas suscipienda pigros & inutiles.* El sueño sino es moderado, es dañoso à la salud, haze floxos à los miembros, embota al calor natural, entorpece, y grava à la cabeça: buelve à vno tonto, perezoso, olvidadizo, le inclina à los vicios, y le enflaquece para la constancia, y sufrimiento de los trabajos, y para todas las obras dignas de vn hombre de bien. Pues si es tan dañoso al cuerpo, y al alma el sueño immoderado: como de muchos es apetecido? Y si todos desean mucho la salud; como obran contra ella, entregandose mucho al sueño? Y si los hazen viciosos, y invtiles para las obras buenas; como no aborrecen à este enemigo tan encubierto? Aristoteles, que tan de proposito examinò, en que consista la bienaventurança natural, con su exemplo les enseña à vsar de muy breve sueño, pues Villegas *tom. 5. disc.* 73. dize assi. Aristoteles, cuyo ingenio fue monstruo de naturaleza, y tan amigo de vigilias, y de dormir poco, que cansado ya, y quebrantado de noche por el estudio iba à la cama, y tomando vna bola de metal en la mano, sacabala fuera, teniendo debaxo vna vacia de agua para que si el sueño prosiguiesse, y passasse del tiempo limitado, y señalado, cansada la mano, despidiesse la bola, y dando en la vacia, fuesse despertador, con que bolvia à velar, y proseguir sus estudios. Si este Gentil velaba tanto, quanto confunde à los dormilones? Y si ponia tan especial cuydado, en que su sueño fuesse muy breve; como otros le ponen en que el suyo sea muy dilatado? Y si siendo sapientissimo, casi no dormia, por dar lugar al estudio, quanto debiamos velar para ocuparnos en dilatada oracion?

Tambien muchos engañados reputan por felicidad estar libres de todo trabajo, y penalidad, gozando de vna vida holgazana, y sin molestias del cuerpo. A estos los Gentiles les desengañan. Sen. *epist.* 31. à vno que despreciaba el trabajo por cosa frivola, y molesta al cuerpo, le dixo: *Generosos animos labor nutrit: laborem si recusses parum esse potest. Non est viri timere sudorem.* El trabajo engendra animos generosos; si huyes de el, poco podras. El varon no debe temer el sudor, pues ninguna obra grande se consigue sin trabajo. Stobeo *serm.* 27. refiere, que Hiponases dixo: *Non ab initio statim dij cuncta mortalibus ostenderunt: quæ pulchra sunt, instantis laboribus comparantur.* No desde el principio los Dioses dieron à los hombres todos los bienes, sino que se los muestran, para que sepan, que si quieren mas, los han de conseguir con muchos trabajos. Todos quieren mas bienes, ò virtudes. Pues como las conseguirán, sino se junta el trabajo? Y aun añadiò: *Voluptuosa autem vita & timiditas nec domui nec victui quidquam prosunt. Non poteris feliX absque labore degere.* La vida deleytosa, y el temor nada aprovechan al cuerpo, ni à la casa. Y no podras ser feliz sin el trabajo. Y con razon dize esto: porque el holgazan, y que huye, ò teme al trabajo, mas destruye que aprovecha, y se aplica à gastos superfluos: y como la felicidad se halla en el virtuoso, y el ocioso teme los trabajos de la virtud, y huye de ellos, por esso

esso no la exercitá, ni podrà ser feliz el ocioso, aunque conozca el bien, no le busca, por pereza, y temor de que el trabajo le serà dañoso: y aunque conozca el mal, no le aborrece, sino que le ama y busca engañado con la dulçura, ò deleyte.

Laercio *lib. 7. c.* 11. dize, que el Sabio Cleanthes se exercitaba en el trabajo, y en cavar la tierra; porque sabia este sapientissimo varon, que el hombre avia sido criado por Dios, no para el ocio, y holgança, sino para el trabajo: *Sensit vir sapientissimus hominem non ad otium & desidiam; sed ad laborem a Deo conditum esse.* Si este Gentil trabajaba por no faltar al fin para que Dios le avia criado, como el Christiano no obedece à Dios cumpliendo este fin? Elio Spart. dixo: *Otium in pace delitias alit, & omne flagitiorum genus,* que la ociosidad haze, que se busquen delicias; y es causa de todo genero de vicios. Y assi quien cae en ellos, no se admire, si tiene consigo la ociosidad, que los produce. Y Stobeo refiere, *serm.* 27. *Socrates asserebat, operari esse vtile ac bonum homini; otiosum esse, damnosum, & malum,* que el trabajo es vtil, y bueno para el hombre, y la ociosidad es dañosa, y mala. Y aun por esto los Sabios, en viendo à vno ocioso, le reputaban por malo, y vicioso, como à quien traia consigo al ocio, que produce todos los vicios. Y si los Gentiles reprehendian al ocioso, porque se ponia en ocasion de caer en todos los vicios, quanto mas reprehensible es en los Christianos: Como no se averguençan, viendo à los Gentiles, que huyen tanto de la ociosidad, por ser mala, y viciosa, y que ellos la abrazan? No tienen la labor de satisfacer à Dios por sus culpas? No les falta aplacar à Dios? No les falta el arrancar los vicios de sus almas, y plantar en ellas virtudes? No les resta asseguran el Reyno de los Cielos para siempre? Pues si les falta esta labor; como estàn ociosos, diziendo que no tienen que hazer?

Los Gentiles se exercitaban en el trabajo, porque conocian, que la ociosidad es dañosa al cuerpo. Y assi Stobeo *serm.* 28. refiere, que dixo Euripides: *Otium tabefacit corpus,* que el ocio corrompe, enflaquece, y debilita las fuerças del cuerpo. Y Gelio, *lib.* 11. dixo: *Si non exerces ferrum, rubigo interficit: ita homo si non exercet, inertia atque torpedine.* La vida humana propriamente es comparada al yerro: sino se vsa dèl, el oris lo destruye: assi el hombre si està ocioso destruye, y enflaquece sus fuerças. Por esto los sabios Gentiles se ocupaban en los estudios, y nunca estaban ociosos, y à los demàs enseñaban el exercicio del trabajo. Y assi refiere Genofonte, que el sabio Licurgo enseñaba à los Lacedemonios, que no solo quitassen los regalos à sus hijos, sino que desde su tierna edad los exercitassen en todo trabajo, y penalidades del cuerpo: y de aqui procediò, que despues salieron tan famosos Capitanes, que consiguieron grandes victorias, y el Señorio de la Grecia por espacio de 500. años, y todo se atribuyò à la criança en los trabajos desde la niñèz, desprendiendoles de todo regalo, y de las conveniencias del cuerpo, y haziendolos exercitar en todo genero de trabajos: Para moverlos à esto, dize Plutarco *in Apoph.* mandò criar dos cachorros hijos de vn padre, y vna madre: al vno criò en casa, dandole bien de comer, al otro solo le daba lo necessario, y le enseñò à cazar; y estando en publico delante de todo el Pueblo, aviendo prevenido cosas de comer, y algunas liebres, y conejos viuos, mandò soltar los cachorros, y el perro cazador cortiò tràs la caza, y el otro la dexò, y se fue à la comida. Y entonces les dixo: *No veis como estos siendo hermanos de padre y madre, con todo esso son diversos en sus operaciones por la criança? Como no reconoceis, que lo mismo sucede en la criança de la juventud? Que importa que sea nosotra muy noble, sino es bien criado, para que sus acciones corresponden à la nobleza?* Y este razonamiento bastò para que dexassen todos los regales, y conveniencias, y se exercitassen en descomodidades y penalidades del cuerpo. Pues si vna vez que este Sabio hizo esta platica à sus oyentes, que eran Gentiles, al punto siguieron su doctrina, y dexaron la ociosidad y regalos; como los Christianos no los imitan, despues que en muchos Sermones han oido graves daños de alma y cuerpo, ocasionados por la ociosidad y regalos?

Plutarco refiere de Caton Mayor, que à su hijo no solo le enseñò el arte militar, sino à los trabajos, à padecer frios, y descomodidades. Esto hazia, no porque su hijo siendo tan nobilissimo lo necesitasse, sino por librarle del regalo, ocasion de vicios: y porque habituandose al trabajo desde el principio, en adelante estuviesse dispuesto para empressas mayores. Villegas, *tom. 5. disc.* 61. dize: Como el Emperador Caracalla en las guerras del Imperio siempre era el primero en los trabajos, caminaba à pie en largas jornadas, y muchas vezes llevaba la insignia y vandera. Ni porque llegasse cansado, vsaba manjares delicados, sino que comia en compañia de los otros soldados el pan, que èl mismo cocia en el rescoldo: bebia en vn vaso de madera. Y assi se conservò con salud: y era amado de los soldados. El Emperador

Ale

Alexandro Severo aunque fuè criado con gran regalo, al punto que tomò à su quenta el exercito, no avia soldado que tan aspera vida hiziesse como èl: solo comia lo que los demàs soldados. Y en el *Disc. 62.* refiere, que Socrates se estaba algun dia desde que salia el Sol, hasta que se ponia, en pie, sin mudarse de vn puesto: Y preguntado, què sin tenia en esto; respondiò, que se ensayaba, para quando le sucediessen casos asperos y dificultosos, para sufrirlos pacientemente, y sin descomponerse. El Emperador Alexandro embiò à vno à los Diphnosophistas, para que le truxesse relacion cierta del modo de vivir de aquella gente: y llegò à vn campo, donde viò muchos hombres desnudos, que se ensayaban para sufrir y padecer trabajos: era tiempo de Verano, y el Sol abrasaba, el suelo quemaba como fuego: vnos estaban en pie, otros miraban al Sol sin pestañear: otros se tendian en la arena, y todos se abrasaban, mostrando gran paciencia, y sufrimiento. Si estos Gentiles solo por fines temporales padecian tantos trabajos; què debemos hazer los Christianos, por premios sobrenaturales? Què, por librarnos de vicios, por exercitar la paciencia, y otras virtudes, y por conseguir el Cielo?

Quien dexa los trabajos con facilidad, presto se harà inutil y de ningun provecho. Torres, *lib.* 10. *cap:* 6. y 7. refiere de muchos, que fueron grandes Capitanes, y consiguieron grandes victorias; pero entregandose à los regalos, y conveniencias del cuerpo, se hizieron afeminados, y lo perdieron todo. Y de vn Rey dize, que despues de conseguidas grandes victorias, los soldados se dieron à los regalos y conveniencias del cuerpo, y despues bolviendose à renovar la guerra, cada dia eran vencidos los suyos. Consultò el Rey con los Medicos, por què razon hallaba en sus soldados tanta flaqueza de animo, pues siendo antes como leones, yà eran cobardes como liebres? Y respondieron, que la causa era, porque se entregaban à los regalos y conveniencias del cuerpo. Al punto el Rey mandò derribar las casas de placer, y de recreacion, quitòles los regalos, y los exercitò en trabajos, y al punto bolvieron à los brios primeros, y eran como leones. Y la razon es: porque segun dixo Hipocrates: *Desidia humectat & imbecillum facit corpus, labor siccat, & forte reddit.* La flojedad, ò desidia causa en los cuerpos vna humedad superflua, con que se inhabilitan, y entorpecen: mas por lo contrario, el trabajo corporal los deseca y dà fortaleza. Los arboles, y los panes con los malos temporales crecen, y dàn sazonados frutos; pero las plantas regaladas de los jardines, con el mal tiempo no dàn fruto, y perecen: Assi el ocioso, y el regalado se crian afeminados, temen qualquier trabajo, juzgando que les serà muy dañoso: y por no perder los regalos, ò conveniencias, y por no padecer penalidades, à nada se atreven, y se hazen pueriles, y afeminados. Temiendo esto (como refiere Vopisco) el Emperador Probo, no permitia que el soldado estuviesse ocioso, ni comiesse el pan de valde, sino que siempre avia de estàr en algo ocupado. Y el Emperador Aureliano no permitiò jamàs, aun en dias festivos, que estuviessen ociosos. Pues si à estos soldados Gentiles no se les permitia la ociosidad aun en dias festivos; como no se averguençan los Christianos? Si siempre se ocupaban en trabajos los que peleaban con hombres, y por cosas de tierra: què deben hazer los que hazen guerra à los demonios, por librarse del infierno, y por el Reyno del Cielo? Los Gentiles estaban tan acostumbrados à los trabajos, que perseveraban en ellos hasta morir. Y assi refiere Laercio, que à vn sabio yà muy anciano le instaban, que cessasse en los trabajos: y respondiò: Si vno corriesse en la palestra por ganar el premio, fuera conveniente, que estando à lo vltimo cessasse? ò se diesse mas prisa? Y añade: *Virtutis studium hoc magis intendendum, quòd minus superest vitæ: quod turpe sit, tum ab honesto instituto refrigescere*, que el exercicio del trabajo, y de la virtud entonces mas se ha de practicar, quando ay menos de vida: y que es cosa indecente y torpe, aflojar entonces en estos propositos honestos. Pues si este siendo anciano perseverò hasta la muerte, y juzgò que era cosa indecente y torpe cessar en èl: ò que confusion es para los que cessan en èl, aunque sean ancianos, sino ay escusa legitima! Y quanto mayor confusion para los mancebos ociosos! Si estos Gentiles buscaban las incomodidades, y trabajos del cuerpo por librarse de la ociosidad, y de los vicios, y para conservar, y aumentar las fuerças corporales: como los Christianos no los imitan? Y si aora ay tanta ociosidad en hombres y mugeres; què mucho es que el mundo estè lleno de vicios?

CAPITVLO VII.

PROSIGVESE COMO MVCHOS SABIOS Gentiles enseñaron, que la felicidad natural no consiste en la salud, ni en la dilatada vida; y confunden à los Christianos que desean procurar vivir mucho, y se descuidan de vivir santamente.

PErtenece à la conveniencia del hombre la salud, y mirar por ella: y esto es razon; porque es beneficio de Dios, y con ella puede vno executar muchas obras vtiles. Pero debiendola amar con moderacion, muchos abusan de ella; pues parece han puesto toda la bienaventurança en la salud y sanidad del cuerpo, y parece que la miran como à el sumo bien. El enfermo què dexa de hazer por la salud? què dineros no gasta? què tiempo no pierde? què peligros no intenta? y de què medios no se vale? Bueno es que se estime la salud, y que se busquen remedios para conservarla, ò recuperarla; pero no con afecto y modo desordenado, no reputandola por bienaventurança natural. A los amadores desordenados de la salud desengañan los Gentiles, diziendo, que no ay razon para ser tan amada: pues Seneca, *Epist.* 88. dixo: *Quæ neque magnitudinem animo dant, nec fiduciam, nec securitatem, non sunt bona: divitiæ autem, & bona valetudo, & similia his, nihil horum faciunt: ergo non sunt bona.* Las cosas que al animo no añaden generosidad, ni confiança, ni seguridad, no son bienes. De esta calidad son las riquezas, y la buena salud, y otras cosas semejantes. Luego no son bienes. Pues si este Gentil afirma, que la buena salud no es bien; como los Christianos la aman con tan desordenado afecto, como si en ella consistiera su bienaventurança?

Aunque la salud es muy apetecible, y se debe procurar; pero en ella los Gentiles no ponian su felicidad: porque todo lo que dà ocasion para pecar, y apartarse de lo bueno, que es la virtud, no puede dàr felicidad. Aristoteles, *lib.* 1. *cap.* 3. dize, que es ocasion de calamidades: *Multi propter vires & firmitatem corporis perierunt.* Que muchos han perdido la vida, por fiarse de sus fuerças, y firmeza de salud. Y la experiencia enseña, que muchos por gozar de salud, no reparan en exceder en la gula, comiendo, ò bebiendo con excesso, ò cosas dañosas, de donde proceden muchas enfermedades, y aun muertes repentinas. El cuerpo en nada mortificado, excita à petitos de deleytes, y provoca à ellos con gran vehemencia, haziendo caer en los vicios: Es como cavallo desvocado, que se aparta del camino de la virtud, y precipita en pecados. Pues si es ocasion de pecar, y impedimento de la virtud, y motivo de calamidades; como puede ser felicidad? Quien con titulo de tener salud regala à su cuerpo, ò le dà mas de lo necessario; què otra cosa haze sino engordarle, y darle mas fuerças para que mejor le destruya? Y Basilio refiere, que vno con pretexto de mirar por su salud, se curaba con grandes regalos: Viòle Pitagoras, y le dixo: *Heu miser! non desinis continuo duriorem tibi inimicum præparare!* O desdichado, y miserable, como continuamente fortaleces mas contra ti al cuerpo, para que te sea mayor enemigo! Pues si esto dize este Gentil, como el Christiano no reconoce, quan gran locura es con pretexto de mirar por la salud, añadir fuerças al cuerpo, para que le despeñe en vicios, y despues en el infierno?

Y aun los mismos Gentiles, por no caer en los vicios, y para estàr mas promptos para la virtud y sabiduria, despreciaban la salud. El Cardenal Aguirre *Ethic. disp.* 3. *sect.* 1. dize como el celebertimo Platon ponia la Academia, ò Cathedra donde enseñaba, en lugares enfermos, porque èl y los discipulos no gozassen de salud robusta; sino porque estando algo enfermos, por la intemperie enferma, estuviessen mas apartados del vicio, y mas aptos para la virtud, y la ciencia, pues alli no desea honras, no le levanta la sobervia, no le molesta la envidia, no le acomete la luxuria, ni otros vicios: y no ay mejor libro que enseñe à vivir bien como la enfermedad; pues en ella se hazen grandes propositos de servir à Dios. Y aun vn Gentil dixo: oxalà que cayesse sobre tan buen hado y fortuna, que yo fuesse tal y tan bueno como jurè y prometi en el tiempo de la enfermedad! Langio *de Ægritud.* refiere de vn Rey, que estaba enfermo, y los amigos se lastimaban mucho dèl, por el grave daño, que le avia ocasionado la enfermedad; pero èl respondiò: *Ex morbo plus accessisse boni quam mali. Corpus extenuarat; sed animum reddidit modestiorem; corporis robori non nihil detraxerat; sed animo detraxit insolentiam, morbum longè periculosissimum.* Os engañais, juzgando, que me ha venido mal y daño por la enfermedad, pues por ella me han venido bienes: es verdad, que ha atenuado al cuerpo; pero ha parado al animo mas fuerte, y mas modesto. Al cuerpo ha quitado algo de fuerças; pero ha echado del alma el vicio, y la insolencia, que era enfermedad sin comparacion peor, y muy peligrosa: y assi para mi no ha sido

daño, pues con vna enfermedad leve he echado de mi otra muy peligrosa. Quien dize esto? Es vn Santo como San Pablo, que dezia: *Virtus in infirmitate perficitur*, que la virtud se perficiona en la enfermedad? No lo dize sino vn Gentil. O què confusion para vn Christiano! Estos barbaros reputaban por gran bien la falta de salud; y nosotros como le reputamos por grave mal? Platon y sus dicipulos buscaban los lugares enfermos, para que estando los cuerpos enfermos se apartassen de vicios, y mejor exercitar la virtud de la paciencia y otras. Pues como nosotros somos tan amadores de nuestros cuerpos, que ponemos, no mediana, sino gravissima diligencia, y aplicamos muchos y exquisitos remedios para curar vna muy leve enfermedad? Pues si estos Gentiles no ponian su felicidad en la salud; como nosotros la ponemos en ella, segun las ansias con que la solicitamos?

A estos amadores de si mismos, que tan ansiosamente buscan su salud, les sucede ordinariamente perderla, porque no quitan la causa de las enfermedades. Vna es, cargar el estomago con mas comida y bebida de la que pide, y puede cocer; y por esso se convierte en malos humores y enfermedades. Y assi dezia Diogenes, como refiere Langio: *Corpora quæ multum cibum capiunt, multos morbos adquirunt.* Quien come mucho, tiene muchas enfermedades. Para no enfermar, y conservarse sanos, los Gentiles vsaban de mucha abstinencia; y con esso se conservaban sanos, y vivian muchos años; de los quales *Theat. vitæ hum.* refiere muchos exemplos. Pues quien desea la salud, como no se vale de mucha abstinencia? Sino quitan las causas de la enfermedad, como quieren gozar de salud? Que importa vsen de remedios, si luego llenan el estomago de manjares, que crian nuevas enfermedades? Y si esto es frequente; què mucho que sean continuas las enfermedades? La segunda causa de que algunos no recuperan la salud, es la mucha repeticion de remedios. Seneca, *Epist.* 2. dixo: *Nihil æquè sanitatem impedit quam remediorum crebra mutatio. Non convalescit planta quę sæpius transfertur.* Nada daña tanto, para recuperar la salud como la frequente mutacion de remedios. No crece, ni se arraiga en la tierra la planta, que muchas vezes es trasplantada. Muchos despues de continuos remedios nunca recuperan la salud; pero si vsaràn de mucha, y continuada abstinencia, se hallàran sanos, como experimentaron muchos que yo refiero en las Falacias, *tract.* 5. *cap.* 11. y sino vsan de este medio muy eficàz; como quieren conseguir la salud?

Los Gentiles enseñaban, que el principal cuidado se ha de poner en la salud del alma; esto es, en desnudarla de vicios, y adornarla de virtudes. Seneca, *Epist.* 27. à vno que se lamentaba de verse tan enfermo, que apenas vivia, le dize: *Noli istud aitere: Non vides quam multos servos valentissimos habeas? Bona mens non emitur.* Como si dixera: No te quexes por verte tan enfermo, pues la salud no es tàn grande bien, puesto que se halla en tus muchos esclavos, que estàn sanos, fuertes, robustos, y valientes; procura vna alma virtuosa, que esta no se puede comprar. Si has comprado la salud agena en tus esclavos; como no reconoces que la salud del cuerpo no es bien, de què se debe hazer mucho caso, sino de que el alma este sana y buena? Stobeo refiere, que dezia Democrito: *Convenit homines animæ magis quàm corporis habere curam, siquidem anima perfectissima, corpus vitiatureat.* Conviene à los hombres; que pongan mas cuidado en las fuerças y salud del alma, que no en las del cuerpo: porque el alma es perfectissima, y el cuerpo es vil, y engendra vicios; y si se cuida mucho dèl, cobra muchas fuerças, y avassalla al alma y la haze vil y esclava suya. El Cardenal Aguirre *Ethic. disp.* 3. *sect.* 3. refiere de autoridad de Plutarco, que constando el hombre de alma y cuerpo, y necessitando cada parte de estas, de fuerças y virtudes proprias à su naturaleza; añadiò: *Anima quidem, iustitia, temperantia, prudentia; corpus autem viribus, forma, & sanitate. Nonne admiratione dignum fuerit, spiritualibus neglectis, sola bona corporis recensere?* El alma necessita de la justicia, templança, prudencia, y demàs virtudes, para obrar segun la recta razon; el cuerpo necessita de fuerças, hermosura, y salud. Y no fuera cosa admirable, que dexados à vn lado los bienes espirituales y proprios del alma, solo se contassen los proprios del cuerpo? Pues si Plutarco se admiraba de esto, viendolo en los Gentiles, quanto mas se admirarà si lo viera en los Christianos? A quien no pasma vèr à los Gentiles, que todo su principal cuidado sea en la salud del alma, y que los Christianos vivan olvidados de la suya, y todo su afàn y diligencia sea mirar por las conveniencias y salud del cuerpo?

Es muy amable la vida. Esta parece se puede reputar por el mayor bien del hombre: y en vivir ponen muchos su felicidad y bienaventurança, pues para vivir ordenan todas sus cosas; pero aunque debe ser muy estimado y procurado, los Gentiles no pusieron en ella su felicidad; lo primero,

mero, porque la vida es comun à los brutos. Y assi Seneca *Epist.* 78. dixo: *Non est res magna vivere, omnes servi tui, & omnia animalia vivunt.* Sabe que no es gran bien la vida, pues viven tus esclavos, y animales. Como te puedes juzgar feliz por gozar de cosa, que es comun à tus esclavos, y aun à los mas viles y pequeños animales? En què los excedes? En vivir, para que por esto te puedas reputar feliz? Si en esso consistiera la felicidad, tambien se dixera que tus esclavos, y todos los animales eran felizes. Esto nadie lo ha dicho. Luego por esso no eres feliz. Lo segundo por la brevedad suya. Reñete Stobeo *serm.* 96. de Antifonte, que dixo: *Vita similis est carceri vnius diei, & tantum vitæ spatium vni diei æquale.* La vida es semejante à la carcel de vn dia, y todo el espacio de la vida es como vn dia, que apenas empieza, quando se acaba. Y Quintiliano *Declamat.* 4. dixo: *Tota vita hominis vnus dies est. Quæ vera felicitas, cui quis sibi videbitur præmatura morte peritura?* Toda la vida del hombre es como vn dia. Pues como puede ser verdadera felicidad cosa que tan presto se acaba? Si tan presto dexa à vno burlado, como puede confiar en ella? Si tan presto le engaña, como no se conoce su infidelidad?

Lo tercero: Los Gentiles no juzgaban por feliz la vida, por las desdichas, y trabajos à que està expuesta. Plutarco *Consol. ad Ap.* dixo: *Omnis philosophia demonstrat ærumnosissimam molestiarumque plenam vitam plane verum esse.* Toda la filosofia demuestra ser cierto, que nuestra vida està llena de molestias, y de trabajos: y que conociendo esto Terantes, que avia reynado treinta años en Athenas, en vna noche estando con otros muchos, cayò la casa, y à todos las quitò la vida, y èl solo quedò libre y sano: por esto algunos dixeron, que era bienaventurado; pero èl temiendo otros mayores trabajos, exclamò: O fortuna, como me dexas para mayores penas! Cada dia vemos à muchos, que oprimidos de los trabajos, se desean la muerte. Y quantos han sido homicidas de si, por no poder sufrir las penalidades! Torres *lib.* 10. *cap.* 1. refiere, que dezia Euripides. La vida trae a muchos engañados con su fama, pues no tiene de vida mas que el nombre, siendo en la realidad toda ella texida de trabajos, y muerte, y que es madrastra de todos. Y Stobeo refiere *ibi*, que Menandro dixo: *Ærumnosa prorsus est, & miserrima, multisque plena curis vita.* La vida està tan llena de cuydados, y de penas, que por esso es muy miserable. Pues si los Gentiles à la vida reputan por miserabilissima, y infeliz; como los Christianos la miran por gran felicidad? Busquese al mas afortunado del mundo, y haga reflexion en sus cosas, y hallarà, que no ay dia, en que dexe de tener pesadumbres, molestias, ò cuydados, ò enfermedades, que le molesten mucho; y quando acaban vnos, suceden otros de tal suerte, que no les dexa tener paz, ni descanso. Pues donde està la felicidad? Si la bienaventurança es carencia de todo mal, y abundancia de todo bien: y el hombre està siempre lleno de trabajos, y penas; donde està la felicidad?

Lo quarto: Los Gentiles, no solo reputaban por infeliz, y miserable la vida, por los trabajos que traes; pero se alegraban mucho de que viniesse la muerte, por verse libres de ellos. Y assi refiere Torres *ibi*, que los Trausos conociendo esto, quando nacian los niños, lloraban amargamente, ponderando las desventuras à que venian; y que quando morian, en lugar de tristeza cantaban con alegria, y se daban el para bien, de que yà estaban libres de tantas miserias humanas. Stobeo *serm.* 117. refiere, que Euripides dixo: *Mors maximum æstimatur malorum esse remedium.* Que la muerte es estimada como maximo remedio de los males, y trabajos; y no solo dize que es buen remedio, sino maximo en superlativo grado. Y en el *serm.* 96. dize, que Herodoto despues de aver dicho, que la vida es infeliz, y desdechada por los trabajos que la cercan, añadiò: *Ita mors optatissimum est perfugium vitæ ærumnosæ.* La muerte es muy deseado refugio, ò remedio de nuestra vida tan cercada de trabajos. Plutarco *ibi*, considerando las grandes penalidades de la vida, y los contrarios que tiene, dixo: *Quapropter certe omnium non modo beatos verum etiam felices putamus esse defunctos.* Por lo qual ciertamente entre todos tengo por bienaventurados y felizes à los difuntos. Y esto dize, que lo podia probar con 660. argumentos. Si vno tiene libertad, se pierde; los cuidados de tomar estado le atormentan, los desvelos en como se ha de mantener, las incomodidades que sufre: si toma estado, suele vivir en vn continuo tormento, los temores continuos, los desvelos, las muchas enfermedades, la falta de lo necessario, las pesadumbres que le dà, yà vnos, yà otros. Si està solo, recibe gran pesadumbre, y tristeza; si se acompaña de otros, recibe tales disgustos, que quisiera irse fuera del mundo; si recibe algun gusto, al punto es llenado de azibar: no halla amigos, porque le venden. De vn momento à otro, y de repente le viene la enfermedad. Siempre està con temor, porque no tiene vn instante seguro de vida.

Despues de esto tiene otros continuos enemigos; pues cada dia, la sed, y hambre le fatigan, el trabajo cansa, el ocio destruye, el frio y calor afligen. De este modo, à quantos encontrares hallaràs quexosos, y cada vno con diversas quexas, de suerte que ninguno este contento con su suerte. Pues si esto es vna continua muerte; donde està la felicidad? Y si los Gentiles por solos estos daños temporales despreciàn la vida, y reputan por mejor la muerte; como aman con mucho desorden à la vida los Christianos, siendo assi que estàn cercados de otros mayores daños espirituales?

Lo quinto, los Gentiles despreciaban la vida, porque en ella el hombre està expuesto à caer en muchas culpas, y pecados. Y assi Stobeo *serm.* 99. refiere, que Menandro dixo: La vida produce todas las causas del dolor; y en comparacion del hombre los animales, no solo son felizes, sino felicissimos, y saben mas que èl; pues si miramos al jumento, que es el bruto mas miserable, y mas insipiente; por su culpa nada malo se haze, sino que conserva quanto le diò la naturaleza, y obra segun todas sus propriedades: *Nos vero præter necessaria mala, per nos alia nobis insuper adijcimus, ambitiones, iras. Ista omnia mala sunt.* Pero nosotros, ademàs de los males naturales, añadimos otros, que son las iras, ambiciones, avaricia, embidia, y sobervia, que son verdaderos males; y no obramos segun la recta razon, sino contra ella. Pues esto no es declarar, que son mejores los brutos, y aun el jumento, siendo tan vil y despreciado? Pues què mucho, que à los brutos reputen por muy felizes, respecto de el hombre, pues se libran de los males de culpa? Y Stobeo *serm.* 118. refiere, que Euripides dixo: *Mors gloriosior est, quàm vita mala, mors fœlicior est quam vita mala*, que la muerte es mas gloriosa, y mas feliz para vno, que no la vida mala, y pecaminosa: porque como obra contra la razon, es monstruo: y como el monstruo del cuerpo es aborrecible, mucho mas lo debe ser el monstruo del alma. Y assi añadiò: *Magis necessarium est mederi animæ quam corpori, mori enim melius est, quam male vivere.* Que es mas necessario curar al alma, que no al cuerpo, y que es mejor dexarse morir, que vivir mal. Pues si los Gentiles enseñan, que es mejor morir, que vivir mal, y que primero se debe escoger la muerte por no vivir mal; como muchos Christianos solo cuydan de vivir, y no hazen caso de las culpas, cometiendolas à cada passo? Si aquellos, porque el pecado se opone à la razon, dizen, què primero se elixa la muerte por no pecar; como el Christiano pecador no se confunde, sabiendo que por el pecado, no solo se opone à la razon, sino que ofende à Dios, se priva de la gloria eterna, y se condena al infierno? y con todo esso peca? Y si los Gentiles dizen, que se ha de cuydar mas de curar al alma, que no al cuerpo; como el Christiano si està enfermo se cura con gran vigilancia y cuydado, y del alma no haze caso, aunque este llena de heridas mortales, y cerca de condenarse?

Lo sexto, los Gentiles no estimaban la vida, sino la buena, que se exercitaba en virtudes. Y assi Stobeo *serm.* 7. refiere, que dixo Platon: *Non vitam; sed bonam vitam maxime faciendum esse.* No la vida, sino la buena vida se debe estimar muchissimo. Y *serm.* 1. dixo: *Pythagoras monuit vitam eligendam esse optimam*, que la vida adornada de virtudes (como alli explica) es la mejor, y que essa se debe elegir, y buscar. Pues como oy los Christianos obran lo contrario, estimando muchissimo la vida del cuerpo, y en nada la virtuosa del alma? Marsilio *lib.* 1. dixo: *Beate vivere est verum intelligere, consultare bene, velle bonum, agere bona. Primum sapientiæ, secundum prudentiæ, tertium iustitiæ, quartum perseverantiæ. Qui ità vivunt, vivunt vt homines, qui aliter, vivunt vt animalia.* La vida feliz y bienaventurada natural, es conocer lo verdadero, consultar bien; esto es, discernir rectamente lo bueno de lo malo, lo verdadero de lo falso; querer lo bueno, y con la obra executarlo. Lo primero pertenece à la virtud de la sabiduria: Lo segundo à la prudencia. Lo tercero à la justicia. Lo quarto à la perseverancia. Los que viven assi, viven como hombres; esto es, que como son racionales viven como tales, ajustados, y arreglados por la recta razon; pero los que no se arreglan à esta, viven, no como racionales, sino como brutos. Muchos que se precian de muy entendidos, y no viven como racionales segun pide la recta razon; como no reconocen que este Gentil dize, que su vida no es de hombres, sino de brutos? Pues es possible, que aviendoles Dios hecho racionales, no vivan como tales, sino como brutos? Que ceguedad es, que en vna vida propia de brutos pongan su felicidad? Si su vida y modo de obrar es proprio de brutos, que merecen sino ser tratados, y despreciados como tales?

Stobeo *serm.* 106. refiere, que Telaso dixo: *Fertur de Lacedæmonijs, quod neque vitam neque mortem inter honesta censeant; sed vtriusque functionem cum virtute actam.* Se dize de los Lacedemonios, que à la vida y à la muerte absolutamente no reputaban por cosa honesta, sino quando fuesse acompañada con la virtud. Pues si estos Gentiles à la vida que no era virtuosa, no la señalaban por bien; como los Christianos con gran desorden la aman tanto sin el exercicio de la virtud? Y aun añade Plutarco, que la vida se ha de despreciar por la virtud. Y assi refiere de Caton, que dezia: *Tanti faciunt virtutem, vt huius gratia vitam alioquin charam negligant.* Tanto se debe estimar la virtud, que por ella se desprecie la vida tan amada. O confusion de los Christianos, viendo que no hazen caso de la virtud, y que los Gentiles la estimaban tanto, que enseñaban, que por ella se avia de despreciar esta vida! Y aun esto nos lo enseñaron con los exemplos, pues San Agustin *de Civit. Dei* refiere, que à vna matrona dieron noticia de como vn hijo suyo avia muerto en la guerra, dandose vna batalla: y preguntò, como se avia portado en ella; y diziendola que con valor; ella sin turbacion respondiò. O hijo, què bien has obrado! Por esta causa te parì, para que exercitasses la virtud de defender à tu Patria. Y no llorò, ni se quexò de la desgracia, sino que al punto alabò la virtud. De otra dize, que sabiendo que su hijo avia salido libre de vna batalla, le escriviò, diziendo: Grandemente te amaba; y aunque podia recibir consuelo de que ayas salido libre, y que por esso podia estàr muy alegre; pero buelve à la guerra, y borra la infamia de no aver vencido, ò muerto por tu Patria. Y hasta conseguir esto, no parezcas en mi presencia. A quien no admira el que estas mugeres gentiles no hagan caso de la vida, sino de la virtud? Si el amor de las mugeres con sus hijos es excessivo; como no pasma, que estas le tengan tan sujeto, que estimen mas la virtud de ellos que no su vida? Y como los Christianos no se confunden, de que solo procuran la conservacion de la vida, y de todo punto desprecian la virtud?

Y los Gentiles estimaban tanto la vida adornada de virtudes, que reputaban por gran miseria vivir mal. Y assi Laercio *lib.* 6. refiere, que diziendo vno, que era cosa miserable vivir, respondiò Diogenes: *Vivere non est miserum; sed male vivere miserum est.* El vivir no es cosa miserable; pero lo es vivir mal; el Vulgo juzga por vida miserable (dize Laercio) à los que padecen trabajos, molestias, ò enfermedades; pero à nada de esto este Sabio reputò por malo, ni por miserable, sino à la vida empleada en el vicio. Y Platon *de Iustitia*, dixo: *Iustus vir benè vivit, iniustusque male vivit; qui autem benè vivit est & fœlix: iniustus est miser.* El varon justo vive bien, el injusto mal: el que vive bien es feliz, y bienaventurado, y el que mal, tiene vna vida infeliz, desdichada, y miserable: esto es, porque vive contra la recta razon, y expuesto à las continuas, y muchas molestias, y pesadumbres, que los vicios le ocasionan; pero el justo vive en paz, libre de todas estas molestias. Pues si estos Gentiles reputan por vida miserable la empleada en vivir mal; como los Christianos la tienen por feliz? Como no se repàra en engaño tan manifiesto? Y es possible, que sea tal su engaño, que pudiendo gozar de vida feliz, viviendo bien, quieran experimentar la desdichada y miserable, por vivir mal?

Vltimamente reputan los hombres por feliz, y bienaventurado al que vive mucho; y quanto mas vive, por mas feliz; y todo su cuydado es alargar la vida por vivir mucho, y por si pudiessen nunca morir. Este deseo de vida dilatada la reprueban los Gentiles. Y assi Stobeo serm. 118. refiere, que Sofocles dixo: *Turpe est hominem longam sibi cupere vitam, quæ non quiescit à malis.* Cosa fea es, y torpe, que el hombre desee vida larga, que nunca cessa de cometer pecados perseverando en los vicios. Lo mismo dixo Heracles. Y querian los sabios Gentiles que no se apetecieße vivir mucho, sino bien, aunque fuesse breve la vida. Y assi refiere Stobeo serm. 7. que Platon dixo: *Viros bonos non longa vita; sed clara & illustri opus habere*, que los varones justos no necessitaban de vida dilatada, sino de clara, y ilustre por las virtudes. Y Seneca *Epist.* 78. dixo: *Quomodo fabula, sic & vita, non quam diu; sed quam benè acta sit refert.* Como fabula ò comedia es la vida; y si en aquella no se atiende al tiempo que dura, sino si se dize, ò representa bien, assi en la vida no se ha de pretender, que sea dilatada, sino que sea buena, y empleada en virtudes. Y el mismo Seneca se quexa de que no se atiende à esto; pues dize *Ep.* 22. *Nemo quam benè vivat sed quam diù considerat, cùm omnibus possit cõtingere, vt bene vivant, vt diu nullis.* Ninguno piensa en quan bien

bien, sino quanto tiempo podrà vivir: siendo assi, que pueden vivir todos bien, mas ninguno mucho. Pues si puede suceder, que todos vivan bien, pues esto està en su mano con el ayuda de Dios, y el vivir mucho, no; como todo el cuydado es de vivir mucho, y no de vivir bien?

Plutarco *ibi*, dixo: *Non magni facias vitam longissimam, sed honestissimam. Neque enim qui plurimum cithara cecinit, aut causas dixit, aut navem gubernavit commendatur: sed qui recte.* No estimes en mucho la vida muy larga, sino la honestissima, y virtuosissima, pues el que por mucho tiempo toca vn instrumento, ò es Juez, ò Piloto, no por esso es alabado, sino el que rectamente haze su oficio: *Reclum non est in temporis longuinquitate; sed in virtute*; porque lo recto no consiste en la longitud del tiempo, sino en la virtud, y en la execucion prudente de las acciones conformes à la recta razon. Y por esto reputamos por excelentissimos heroes à los que se esmeraron en la virtud, aunque la muerte les arrebatò presto; y assi muchissimo excede esta vida breve à la dilatada, pues la virtud los hizo felizes, y dignos de alabança, y la longitud de la vida no; y esta no estuvo en su mano. Y como las plantas ò animales, que desde muy al principio producen colmados frutos son muy estimables, assi es en los que desde luego dàn fruto de virtudes, mas que los que viven mucho. De aqui se sigue, que no se debe llorar, ni sentir la muerte del que muriò en la juventud, si viviò bien; pues este fue feliz, porque empleò bien la vida. Hasta aqui este Sabio. Pues si estos Gentiles no hazen aprecio de la vida dilatada, sino de la buena, y virtuosa, y esta procuraban; como los Christianos ponen su felicidad en vivir mucho, y en nada cuydan de la vida buena y virtuosa? Es posible, que vivan mas desengañados los infieles? Y dado caso que vivas por muy dilatado tiempo, la muerte no viene presto? Y de què te servirà la vida muy dilatada, si has sido malo, y por esso te condenas? O què brevissima te parecerà entonces tu vida! O què engañosa, è infelicissima reputaràs tu vida tan larga! Y entonces, que lamentaciones y dolores los tuyos! Pero el que vive virtuosamente, aunque muera presto, no vivirà para siempre? No serà felicissimo, y dichoso, y estarà llêno siempre de alegrias, y gozos? Y entonces, quien serà reputado por feliz? Pues por que con todo cuydado no soliciras esta verdadera felicidad?

La causa de juzgar los Gentiles, que la vida virtuosa, aunque breve, se avia de procurar, y con efecto la practicaban, era: lo vno, por vivir como racionales conforme à la recta razon, y distinguirse en esso de los brutos; lo otro, por librarse de los daños de la mala vida, y gozar de los bienes grandes de la virtuosa; y otros, porque reconocian la immortalidad del alma, y que despues de la muerte, los justos y virtuosos avian de ser llevados à vnas Islas ò campos donde avian de gozar de felicidades, y què los malos en otras serian atormentados, como dozia Plutarco *ibi*. Y esta consideracion le movia à no desear vida larga, sino virtuosa, aunque fuesse breve. Y añade: *Inter multum, & parum si respicias ad æternitatem, nihil interesse apparet: siquidem mille anni & decem millia annorum momentum sunt ad infinitum, immo particula momenti brevissima.* Entre la vida larga y breve, si se cotexa con la eternidad, no se descubre diferencia: porque mil, y aun diez mil años son vn momento, ò por mejor dezir, son vna particula brevissima de vn momento, respecto de la eternidad, que es infinita. Como si dixera: si la vida, aunque sea de diez mil años es vn momento, respecto de la eternidad, y esta se ha de conseguir por medio de vna vida virtuosa; no quiero otra cosa sino vivir virtuosamente, porque sino ay diferencia entre la vida corta, y la larga; como serè tan loco, que por vivir vn momento à mi gusto quiera perder otra vida, que dura por toda la eternidad? Si este exercitò vna vida muy virtuosa, quanto mas la huviera exercitado si huviera sido Christiano? Y si este Gentil tanto se moviò à no hazer caso de esta vida, sino de vna muy virtuosa, motivado con la esperança de vna eternidad falsa; què debemos hazer nosotros con la esperança cierta de vna eterna vida verdadera? Si vn premio falso, y tan pequeño assi le hizo despreciar la vida, y no temer la muerte, y todo su cuydado era el exercicio de vna vida ajustada y moderada; què debiamos hazer los Christianos à quien se ofreciò premio immenso, y que dura para siempre?

Pero otros se quitaron la vida por conseguir la eternidad yà referida: pues Villegas *tom. 5 dise. 54.* dize, que muchos Filosofos, que afirmaban que las almas eran eternas; por pensar que en muriendo iban à los campos muy amenos yà referidos, y eternos, se mataron ellos mismos; como fueron, Cleantes, Chrysipo, Cenon, y Empedocles, que se despeñò en la avertura del Monte Ethna, que despide fuego, que le abrasò. Pues si estos Gentiles assi despreciaron su vida, por conseguir la eternidad, que juzgaban, siendo assi que era falsa; què debe hazer el Christiano por la verdadera, y eterna, y llena de felicidades? Si estos se quitaban la vida, y el vno se echò en el fuego, donde se abrasò; què mucho hara el Christiano en guardar la Divina Ley con gran perfeccion, por alcançar los premios soberanos y eternos? Y si halla aqui has visto, que los Gentiles no hazian caso de las conveniencias del cuerpo, y que le trataban mal, ni estimaban la salud, ni la vida larga, sino la virtuosa: como tu no procuras la virtud; y mas viendo los premios tan grandes que Dios te ofrece?

CAPITVLO VIII.

QVE MVCHOS SABIOS GENTILES con su doctrina y exemplo enseñaron, que la felicidad y bienaventurança no se halla en las riquezas y abundancia de bienes: y confunden à los Christianos.

MVchos juzgan, que las riquezas hazen bienaventurados; pues enriquecer es su vltimo fin; y à esso enderezan todos sus pensamientos, afectos, y obras; mirandolas como à su Dios; pues à ellas estiman y sirven: y al que mas posee le reputan por mas bienaventurado. A estos desengañan las autoridades y exemplos, no de Santos, sino de los Gentiles. Seneca *de Vita beata* dixo: *Divitias nego bonum esse: nam si essent bona, bonos facerent: & quod malos facit, dici bonum non potest.* Niego que las riquezas sean cosa buena: pues si fuessen buenas, hizieran buenos à sus dueños; antes bien, lo que haze malo, no puede llamarse bueno. Luego de suyo no son buenas; porque si el proprio efecto de la bondad es hazer bueno à quien la tiene; y esto no lo hazen las riquezas: Luego de suyo no son buenas. Y si en ellas se hallàra la bienaventurança, dixeramos que era bienaventurado el mar y la tierra, pues alli estàn escondidos grandes tesoros: y tambien lo fueran las arcas llenas de doblones: y esto no se puede dezir. Todas las riquezas, pues, son de tierra, que es el vltimo elemento, y todas se convierten en tierra. Pues como cosas tan viles y infimas pueden hazer bienaventurado al hombre, que es superior à todas las riquezas terrenas? Con lo que es vil, ò muy inferior, como vno puede hazerse mas perfecto, sino mucho mas imperfecto? Lo que es infimo y vilissimo, como puede à vno hazerle feliz, sino infimo, y vilissimo? Pues esto no es grande indignidad, y baxeza del hombre? El noble no se quiere honrar con vna cosa vil; esto fuera gran necedad. Pues no lo es mayor el que el hombre se quiera honrar con la vileza de las riquezas? Pues esto què es, sino hazerse vilissimo?

Plutarco *de Superst.* dixo: *Existimat quis summum bonum divitias esse. Hoc mendacium venenum habet.* Si alguno juzga, que las riquezas son summo bien, se engaña, pues es mentira envenenada: esto es por los daños que ocasionan. Pues si el veneno es tan aborrecible y dañoso, y las riquezas son à èl semejantes; como en ellas se hallarà felicidad, sino infelicidad?

Por reputarlas por malas, las despreciaron con su exemplo los sabios Gentiles: pues Stobeo, *serm.* 91. refiere, que Teonides no deseaba riquezas, ni las queria, sino solo vivir contento con pocas cosas, no cometiendo pecado, y exercitando virtudes. Y *serm.* 95. dize, que Mitriades vivia siempre tan pobre, que se temia muriesse de hambre; y aunquè le ofrecian grandes conveniencias, no las admitiò: Y que Crates despues de aver renunciado sus grandes riquezas, vsaba de viles manjares, y se vestia muy pobre y roto, no deseando otras cosas: no quiso tener casa; y en el Verano dormia en los Templos, y en los vaños en el Invierno. Y en el *serm.* 93. dize, que fueron no solo pobres, sino pobrissimos los mayores Governadores de Grecia, como fueron Aristides, Focion, Epaminondas, Penipodas, Socrates, y otros. Y en el *serm.* 1. dize, que Socrates fue tan pobre, que vivia de limosna, y no tomaba mas de lo preciso, aunque le ofrecian mucho sus amigos. Laercio, *lib.* 2. *c.*9. refiere, que Aristippo vivia de limosna, y que solo tomaba lo necessario para su sustento, y no mas. De Diogenes se refiere, que despreciò su hacienda, y todas sus conveniencias, y se partiò à vn desierto, donde estando alli lavando vnas yerbas para sustentarse de ellas, le dixo vn Palaciego: Si me diesses credito, y quisiesses servir al Rey, por ser tan sabio, tèn por cierto, que te libràras de esta miseria, y te hallàras muy abundante de bienes, y lleno de conveniencias; pero Diogenes respondiò: Si tu te contentasses con vna possada moderada, no adulàras ni mintieras en los Palacios. Este mismo viendo à vno, que llegò à vna fuente, y que con la mano llevaba el agua à la boca, dixo: No avia yo reparado, que la naturaleza me avia dado vaso en la mano, y al punto quebrò vn vaso, en que solia beber, porque juzgò, que era alhaja superflua. Villegas, *tom.* 5. *dise.*64. refiere de Cleantes, que era tan pobre, que por falta de papel para escribir, se aprovechaba de huessos de